

TOLOSA / Los pequeños científicos

De la mano de Burbuila e Isotopo, los profesores del taller, los niños de Tolosa se adentraron ayer en el mundo de la ciencia. Y lo hicieron de manera divertida. Los juguetes que habitualmente todos los chavales tienen en sus casas fueron el gancho para los experimentos de los pequeños científicos.

Dentro de las actividades programadas durante las vacaciones navideñas, ayer tuvo lugar en la biblioteca infantil del Molino un taller científico llamado ToyStore. De la mano de Zientzialari Zoroen Laborategia, los niños realizaron experimentos con los juguetes mientras trataron de familiarizarse con el mundo de la física.

Al principio de la clase los pequeños alumnos tuvieron la oportunidad de explicar sus particulares versiones sobre conceptos como la gravedad, la inercia o el equilibrio. Después, y a través de los juguetes, pusieron en práctica las nociones mediante experimentos y pruebas. Con diferentes pelotas y distintos tipos de suelos comprobaron cómo bota cada uno de ellos. "Las pelotas de tela casi no botan y si el suelo es de moqueta tampoco", se extrañaba uno de los pequeños.

Los monitores Burbuila e Isotopo repartieron yo-yos, imanes y diferentes juguetes que hicieron las delicias de los chavales. "¿Dónde está el centro de una persona?", preguntó la profesora Burbuila. Los pequeños científicos, tras trabajosos ejercicios de raciocinio ofrecieron todo tipo de respuestas: "En la cabeza", "en el pecho", e incluso alguien se decantó por "la nariz". Todo servía para explicar la teoría del centro de masas.

Al final del taller, los niños realizaron con sus propias manos la Mequilibrista. Con esta manualidad comprendieron cómo se mantiene el equilibrio de diferentes objetos mediante el contrapeso. En general, los chavales se mostraron satisfechos con la experiencia. "Me ha gustado el taller, pero he asistido a algún otro anteriormente que me ha gustado más. Una vez hubo una clase en la que aprendimos cómo funciona un volcán y realizamos experimentos con la gelatina", argumentó tras la conclusión de la clase Intza Egizabal, de 8 años. Su amiga, Jone Belza, confesó también su afición por la ciencia. "Me gusta mucho la ciencia y realizar experimentos con diferentes objetos, por eso me apunto siempre que puedo a este tipo de talleres. Esta clase me ha gustado, aunque en algunos momentos me ha aburrido", explicó la joven.

La biblioteca infantil del Molino se ha convertido con el tiempo en uno de los espacios preferidos de ocio donde los niños pueden leer, jugar, entretenerse y divertirse. De esta forma, durante las vacaciones navideñas el centro ha puesto en marcha una nueva iniciativa bajo el lema 'Eguberrietan ere liburuak oparitu'. Así, los padres pueden conseguir una guía con una lista de libros para que los niños puedan realizar los pedidos a los Reyes Magos. Este manual estará disponible hasta el lunes.